

# Neurofarmacología: pasado, presente y futuro

El neurodebate de este número de *Kranion* lleva por título: *¿Quo vadis, neurofarmacología?* No recordamos haber publicado un debate más audaz, políticamente incorrecto, oportuno y con más argumentos vertidos por los duelistas que éste<sup>1</sup>. Todos sospechan, muchos creen y algunos afirmamos que a la neurofarmacología le pasa algo.

Recordamos, hará luego 20 años, la emoción que supuso a los neurólogos el lanzamiento del primer triptán, el primer anticolinesterásico y el primer interferón. Enfermedades que parecían dejadas a su suerte, disponían de tratamientos «específicos» que fueron planteados y desarrollados desde el conocimiento, todavía precario, de los mecanismos fisiopatológicos de la migraña, la enfermedad de Alzheimer y la esclerosis múltiple. El problema fue, cuestiones de eficacia aparte, que la emoción nos hizo ilusionarnos hasta el punto de que, durante un tiempo, se llegó a pensar que todo el monte era orégano, o, usando uno de los ejemplos antes citados, la enfermedad de Alzheimer era acetilcolina. Y aquí surgió el primer problema, pensar que la consecuencia era causa, concepción que probablemente ha lastrado el desarrollo de nuevas familias de neurofármacos durante los últimos años.

No es justo ni cierto, sin embargo, atribuir el enfriamiento de tales entusiasmos y la vuelta a la realidad a una atención ensimismada y empescinada por determinado receptor o enzima, pues el cerebro es el órgano con más enjundia, el más fascinante por desconocido de estudiar y el más complicado con diferencia de tratar cuando enferma.

«Me temo que se ha confundido, caballero: aquí nos dedicamos a los parénquimas nobles», respondió cierta vez por teléfono un neurólogo a alguien que se interesaba por otro especialista. Se trata, anécdotas aparte, del *quid* de la cuestión. Nuestro sistema nervioso es nobleza y fragilidad; causa y consecuencia; reptil y humano; reliquia y vanguardia; *hardware* y *software*; continente y contenido; flecha y diana; cazador y presa; anticuerpo y antígeno; percepción e ilusión; realidad y constructo; vigilia y sueño; cuerpo y espíritu; dentro y fuera; conciencia, conciencia, curiosidad, conducta y ética; inteligencia, abstracción, creación y estética; vanidad y humildad; egoísmo y generosidad; yo, tú, nosotros, ellos y todos; presente y futuro. Y en éstas andamos.

¿Qué nos espera? Infinidad de fracasos y enormes alegrías, pero es preciso hacer un acto común de contrición y trabajar codo con codo, hombro con hombro y cabeza con cabeza para merecerlas. Villarejo y Gómez Ontañón exponen brillantemente varias de las claves, aunque el debate no hecho sino comenzar.

Dado por cumplido el editorial, aprovecharemos este espacio para comunicar algunas cuestiones importantes sobre la revista. En primer lugar, queremos agradecer a UCB Pharma su patrocinio y apoyo durante 2011. Nos consta que era su deseo seguir con nosotros, pero la actual coyuntura así lo ha decidido. Por el mismo motivo, nos admiramos de que Laboratorios Juste siga honrandonos con su confianza, cercanía y responsabilidad. A ambos, toda nuestra gratitud y reconocimiento. La revista ha sufrido algunos vaivenes con el cambio, pero su única consecuencia inmediata ha sido

el concurso de neurofotografía, que se ha decidido prorrogar. Finalmente, recordamos a los lectores de *Kranion* que pueden consultar los artículos publicados desde 2001 en su página web<sup>2</sup> y seguirnos en Facebook<sup>3</sup>: agradeceremos sus «me gusta» y atenderemos al vuelo cualquier crítica o comentario.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Villarejo A, Gómez Ontañón E. *¿Quo vadis, neurofarmacología?* *Kranion*. 2012;9:26-30.
2. Página web de la revista *Kranion*. En: <http://www.kranion.es>. Con acceso el 5 de diciembre de 2011.
3. Página de la revista *Kranion* en Facebook. En: <http://www.facebook.com/pages/KRANION-NEUROLOGIA-Y-NEUROHUMANIDADES/167221093349716>. Con acceso el 5 de diciembre de 2011.

**David Ezpeleta**

Servicio de Neurología

Hospital General Universitario Gregorio Marañón

Madrid